



REESCRIBIENDO LA GRAMÁTICA DE
LOS CUERPOS RACIALIZADOS: EL
PODER DEL POEMA RÍTMICO “ME
GRITARON NEGRA” DE LA AUTORA
AFROPERUANA VICTORIA SANTA
CRUZ.

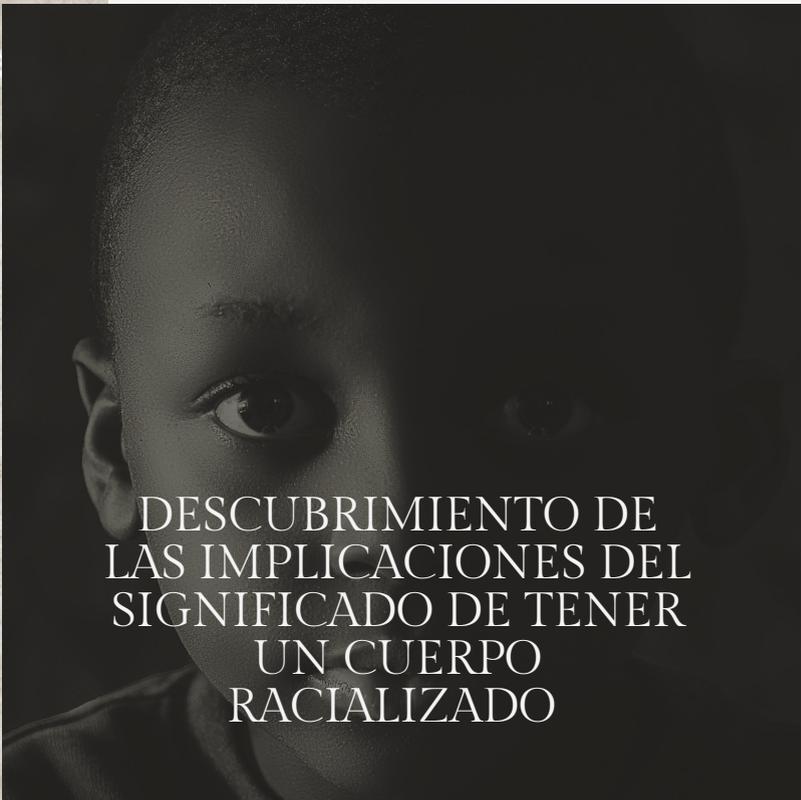
ARIANNE GISSELLE
LEÓN RIVERA



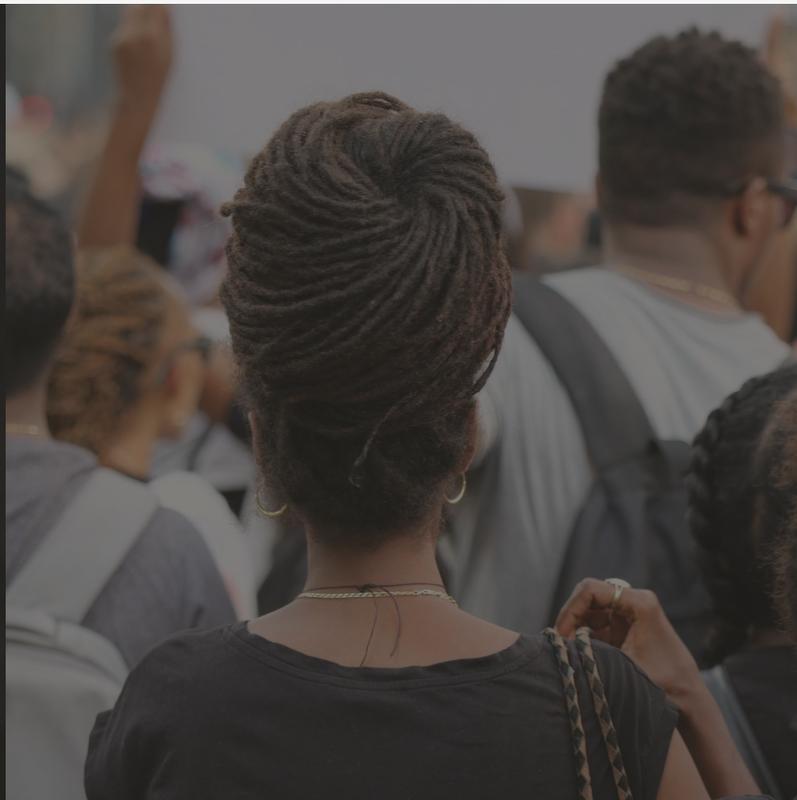
**VICTORIA SANTA CRUZ
GAMARRA**

*Distrito de Victoria, Lima, Perú
1922-2014*

Es reconocida como la primera mujer afrodescendiente en su país natal dedicada a promover la cultura afroperuana a través del arte y la docencia. Una de sus grandes obras es el poema rítmico ¡Me gritaron Negra! publicado en 1978

A close-up, low-key photograph of a young Black child's face, looking slightly to the right. The lighting is dramatic, with deep shadows on the left side of the face and the right eye catching the light.

DESCUBRIMIENTO DE
LAS IMPLICACIONES DEL
SIGNIFICADO DE TENER
UN CUERPO
RACIALIZADO

A profile photograph of a woman wearing a vibrant, patterned headwrap. The wrap features geometric designs in shades of green, yellow, and brown. She is looking downwards and to the right.

RESISTENCIA QUE
NOS MUESTRA LA
POSIBILIDAD DE
CONSTRUIR UNA
IDENTIDAD PROPIA Y
RECONSTRUIR LA
FORMA DE LEER LOS
CUERPOS DE LAS
MUJERES NEGRAS.



“SI ESA NEGRITA JUEGA, YO
ME VOY”.

*El poema rítmico “Me gritaron
Negra” se convierte en un
instrumento de denuncia social,
en poesía subversiva, en una
expresión poderosa en contra de
la deshumanización y exclusión
de las negritudes.*



PRIMERA PARTE

la jerarquización naturalizada de los cuerpos ha influido en la discriminación racial, en la estereotipación y exclusión de los cuerpos diversos.



SEGUNDA PARTE

la transformación del poema en un espacio de resistencia, para trascender las limitaciones impuestas por los marcos culturales y lingüísticos a los cuerpos de las mujeres negras, hasta lograr una interpretación desde el autorreconocimiento, autoaceptación y orgullo de habitar un cuerpo negro.



TERCERA PARTE

el camino que traza la autora hacia la agencia de la palabra “negra”.

ANÁLISIS DE LA REPRESENTACIÓN DEL CUERPO

a) Lectura inicial de la corporalidad
racializada



*Tenía siete años apenas,
apenas siete años,
¡Qué siete años!
¡No llegaba a cinco siquiera!*

De pronto unas voces en la calle

me gritaron ¡Negra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
¡Negra!

¿Soy acaso negra?, me dije

¡SI!

¿Qué cosa es ser negra?

¡Negra!

Y yo no sabía la triste verdad que aquello escondía.

¡Negra!

Y me sentí negra,

¡Negra!

Como ellos decían

¡Negra!

Y retrocedí

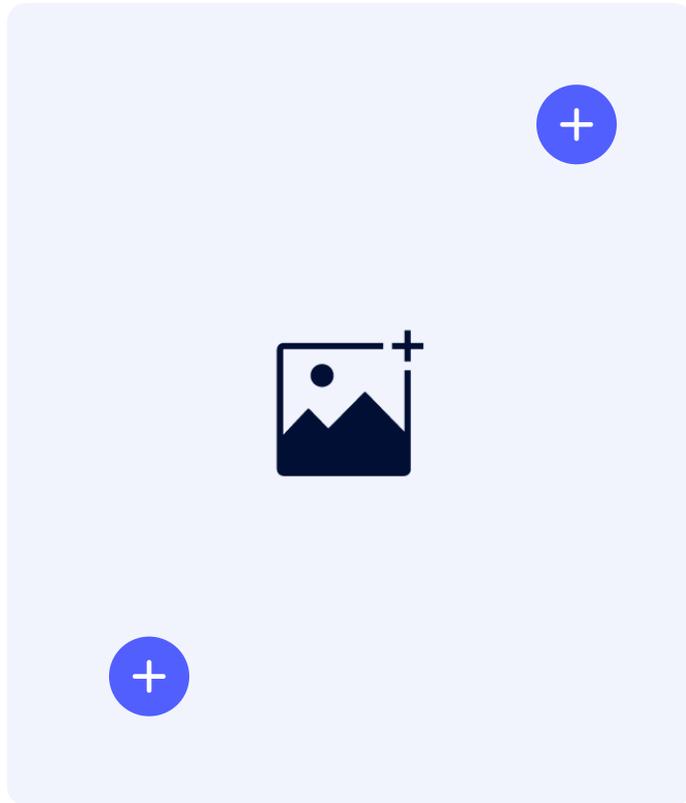
¡Negra!

Como ellos querían

¡Negra!

¿qué significaba
aquel término con
el que la
llamaron y fue
suficiente para
que la
excluyeran? ¿qué
implicaciones es
tener un cuerpo
negro?

[VIEW MORE](#)



Got an idea?

Use this space to add **awesome interactivity**. Include text, images, videos, tables, PDFs... even interactive questions!

Premium tip: Get information on how your audience interacts with your creation:

- Visit the **Analytics** settings;
- Activate user **tracking**;
- Let the **communication** flow!



Estos versos revelan una opresión sistémica que lleva a sentir a estos cuerpos como si estuvieran de más, por lo que deben ocupar ese lugar de los “seres inferiores deshumanizados” (Lorde, 2003, pág. 121). Esto porque existe una normalización y aceptación de corporalidades hegemónicas, es decir, existe una jerarquización naturalizada y normativizadora que prescribe los cuerpos, los hace legibles y aceptables (Torras, 2007, pág. 12) y esos cuerpos no son los racializados.



**ESA TRISTE VERDAD, DE
OCUPAR UN CUERPO
“NEGRO”, LO QUE
ESCONDÍA ERA
PRECISAMENTE EL
RACISMO**



Y odié mis cabellos y mis labios gruesos
y miré apenada mi carne tostada

Y retrocedí

¡Negra!

Y retrocedí...

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Neeegra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

(...)

Me alací el cabello,

me polveé la cara,

y entre mis entrañas siempre resonaba la
misma palabra

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Neeegra!

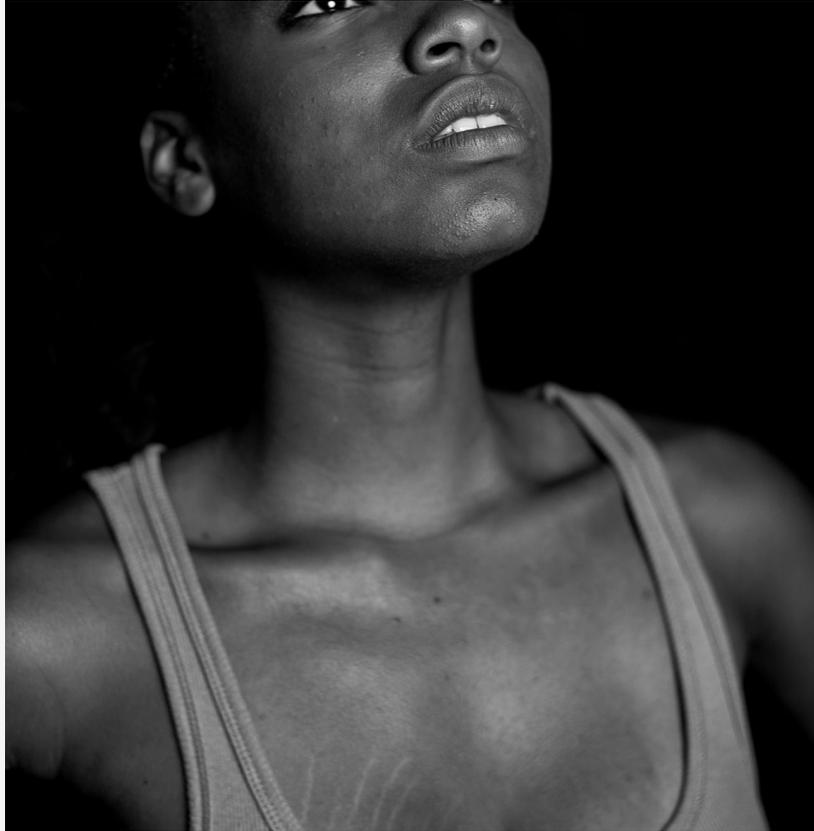


La discriminación y el racismo generó, por un lado, la aceptación en el imaginario que ser “negra” era algo inaceptable, por lo que lo evidente era rechazar esa corporalidad, buscar deshacerse de su propio cuerpo.

Por otro lado, la necesidad de moldear su cuerpo para convertirlo en un cuerpo gramatical, adoptando la hegemonía estética de la belleza y de lo aceptable.



Y pasaba el tiempo,
y siempre amargada
Seguía llevando a mi espalda
mi pesada carga
¡Y cómo pesaba!



REIVINDICACIÓN DEL CUERPO RACIALIZADO

En la segunda parte del poema donde el cuerpo no solamente se vuelve observable, sino que se convierte en un objeto moldeable a través de la articulación entre naturaleza, tecnologías y cánones sociales.



Hasta que un día que retrocedía, retrocedía y
qué iba a caer

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¿Y qué?

¿Y qué?

¡Negra!

Sí

¡Negra!

Soy

¡Negra!

Negra

¡Negra!

Negra soy

¡Negra!

Sí

¡Negra!

Soy

¡Negra!Negra

¡Negra!

Negra soy





... De hoy en adelante no quiero
laciao mi cabello
No quiero



Este verso poderoso, es un acto de resistencia contra la discriminación, el racismo y los estereotipos.

Santa Cruz busca hacer una lectura de los cuerpos de las mujeres racializadas, libres de las limitaciones impuestas por los marcos culturales y lingüísticos, reclamando su humanidad en un contexto de diversidad.





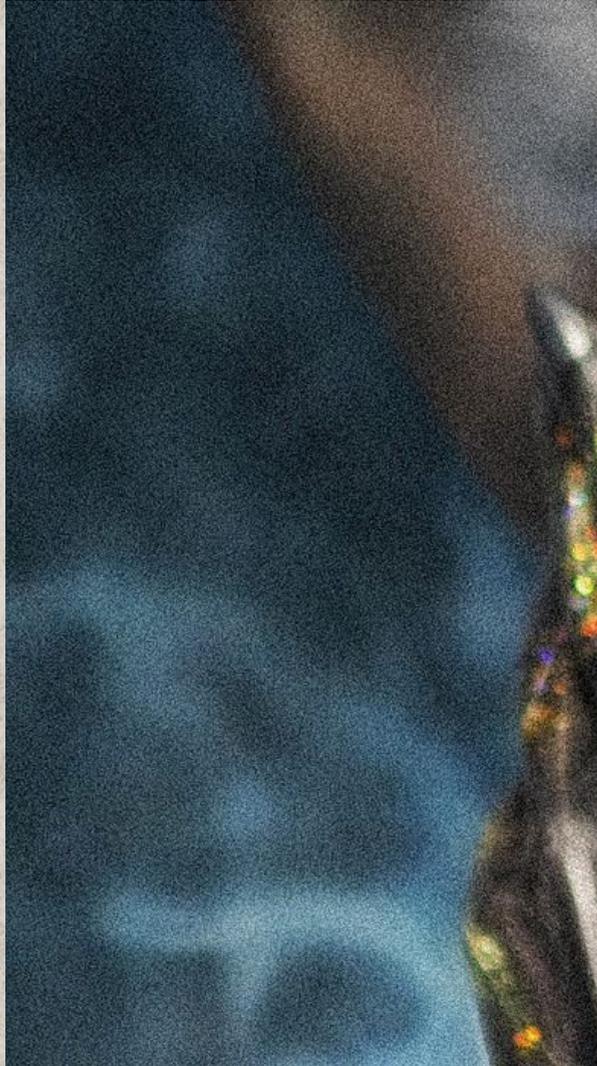
Y voy a reírme de aquellos,
que por evitar -según ellos-
que por evitarnos algún
sinsabor
Llaman a los negros gente de
color
¡Y de qué color!

NEGRO
¡Y qué lindo suena!

NEGRO
¡Y qué ritmo tiene!

NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
NEGRO NEGRO NEGRO





Al fin

Al fin comprendí

AL FIN

Ya no retrocedo

AL FIN

Y avanzo segura

AL FIN

Avanzo y espero

AL FIN

Y bendigo al cielo porque quiso Dios
que negro azabache fuera mi color

Y ya comprendí

AL FIN

¡Ya tengo la llave!

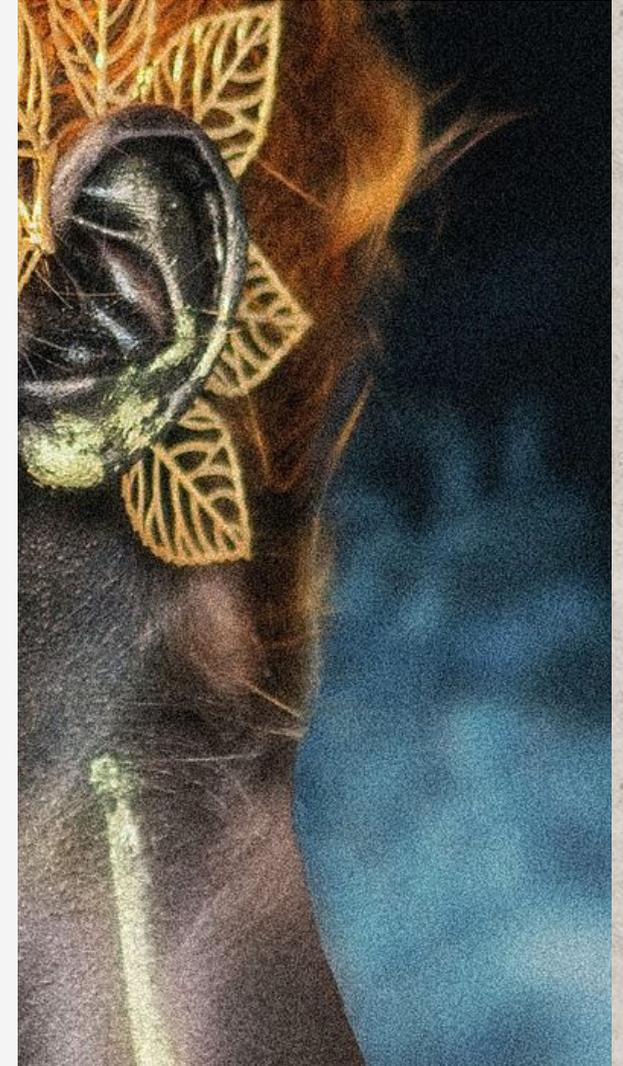
NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO

NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO

NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO

NEGRO NEGRO

¡Negra soy!





De esta manera integra todas las partes de quien es, sin ocultar nada, permitiendo que el poder que emanan de las distintas fuentes de su existencia fluya libremente, sin el impedimento de una definición impuesta desde fuera.

*El poema reconoce las
diferencias y analiza
las distorsiones que se
han utilizado para
segregar, discriminar,
y excluir a
corporalidades
consideradas como
abyectas.*

II. AGENCIA DE LA PALABRA “NEGRA”.

La repetición del término “negra” a lo largo del poema se convierte en una estrategia retórica que refuerza el uso del lenguaje donde pasa en un primer momento por demostrar la posición de las negritudes como dominadas.

En los versos de “Me gritaron Negra”, ¡Negra! [...] confluyen varias categorías de discriminación formal y estructural: ser niña, mujer y negra, corporalidades no normativas que son resultado de desigualdades históricas con motivo, por ejemplo, de la colonización.

En el coro del poema rítmico podemos advertir un discurso discriminador, que provoca en una niña de cinco años sufrimiento, odio, vergüenza, y cómo ese término sirvió para degradarla, evidenciando una vulnerabilidad y la necesidad de ser acogida y reconocida en el seno de una gramática.

Los versos: Y me sentí negra, ¡Negra! Como ellos decían. ¡Negra!. Y retrocedí. ¡Negra! Como ellos querían. ¡Negra!; nos muestran como los cuerpos de las mujeres negras se leen e interpretan en un contexto de opresión racial, y en ocasiones, de deshumanización objetiva.

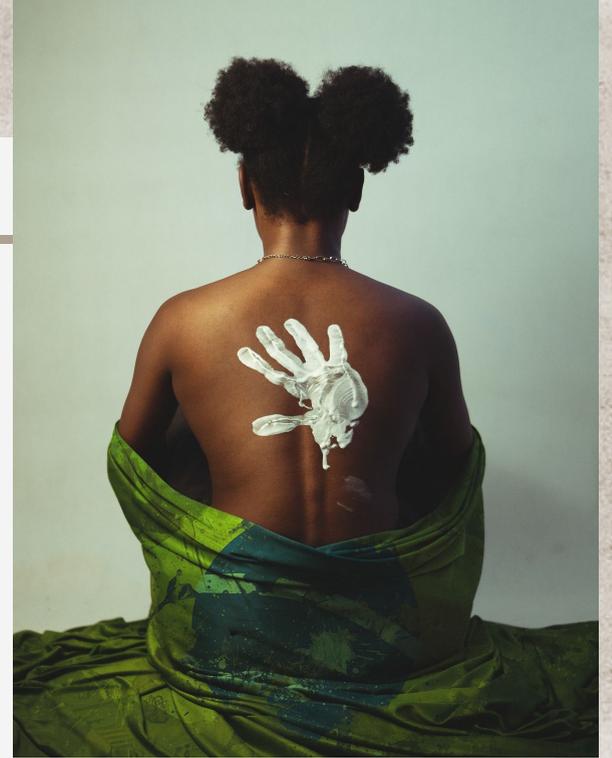


AGENCIA

La agencia de la palabra negra, del color negro, de los cuerpos de las mujeres negras se ve en la segunda parte del poema.

Al exclamar ¡Negra! Sí ¡Negra! Soy ¡Negra! Negra [...]

Estos gritos son de agencia, de reivindicación, de rebeldía en contra de la segregación y discriminación que se ha impuesto por un mundo colonizador.





La autora rechaza la estigmatización asociada a los cuerpos agramaticales, convirtiendo su cuerpo en un emblema de orgullo, de desafío, de desobediencia a una gramática heredada que ha creado una identidad cultural de los cuerpos de las mujeres negras fuera de los marcos hegemónicos que han dado lugar a la exclusión y a la discriminación.

Y bendigo al cielo porque quiso Dios que negro azabache fuera mi color. Y ya comprendí. AL FIN. ¡Ya tengo la llave! [...] ¡Negra soy!

LA EXPRESIÓN
POÉTICA
TAMBIÉN SE
REVELA COMO
UNA OBRA QUE
TRASCIENDE LAS
LIMITACIONES
IMPUESTAS POR
UNA GRAMÁTICA
HEREDADA QUE
CONFIGURA
NUESTRA
IDENTIDAD
CULTURAL.

POSICIONA LA EXPRESIÓN
POÉTICA COMO UN ACTO DE
CREACIÓN Y REDEFINICIÓN
CONSTANTE.
ESTE DINAMISMO
LINGÜÍSTICO SE REFLEJA EN
SU POEMA, DONDE LA
PALABRA "NEGRA" SE DESPOJA
DE LA CARGA PEYORATIVA
IMPUESTA POR LA HISTORIA Y
SE CONVIERTE EN UNA
HERRAMIENTA DE AGENCIA,
REIVINDICACIÓN Y ORGULLO.

"ME GRITARON NEGRA"
NO SOLO ES UNA OBRA
QUE CONFRONTA LOS
ESTEREOTIPOS Y LAS
CARGAS HISTÓRICAS,
SINO TAMBIÉN UN
LLAMADO A LA
RESISTENCIA, LA
AUTOAFIRMACIÓN Y LA
TRANSFORMACIÓN
CONTINUA DE LA
GRAMÁTICA CULTURAL
QUE MOLDEA NUESTRAS
IDENTIDADES.

A photograph showing a modern silver laptop on the left and a vintage black typewriter on the right, both resting on a light-colored wooden surface. The word "GRACIAS" is overlaid in the center in a white, serif font. The image is framed by a white border.

GRACIAS